

BELEÑO:

(*Hyoscyamus niger*): **Hyoscyamus**: del latín: haba de cerdo, y **niger**: también del latín: negro.

El beleño negro destaca por segregar unos principios activos de elevada toxicidad que le protegen de los herbívoros. Ha sido relacionado con la magia y la brujería desde tiempos ancestrales, lo que provocó su persecución al considerar a esta planta aliada del mismísimo demonio. Tanto esta especie como la cicuta, que vimos en el número anterior, fueron protagonistas de conjuros y preparados misteriosos durante la edad media.

“*Al que come beleño no le faltará el sueño*”, dice el refrán refiriéndose al poder de adormecimiento de la planta. Perfectamente se podía referir al sueño eterno. Desde tiempos muy remotos se conoce la propiedad del beleño para mitigar el dolor y se empleaba para aliviar los sufrimientos de los sentenciados a tortura y muerte, ya que tiene la ventaja de que no sólo alivia el dolor sino que induce a un estado de completa inconciencia. La planta crece en muros, junto a viviendas humanas, en corrales, escombreras, estercoleros, al borde de los caminos y en zanjas. **Es una planta mortal.**



Una seña de identidad inconfundible del beleño negro es el color morado oscuro que tiñe el interior de las flores y las nervaduras de los pétalos.